

Necrológica

Christian Ewert (1935-2006)

BERNABÉ CABAÑERO SUBIZA

La noche del 24 de agosto de 2006 falleció en Madrid Christian Ewert, que fue el más importante de los estudiosos del arte andalusí temprano del último cuarto del siglo XX (fig. 1).

Christian Ewert nació en Stuttgart (Alemania) en 1935, en el seno de una familia berlinesa. Su padre era ingeniero naval. Como tantas otras familias alemanas vivió en primera persona el drama del final de la Segunda Guerra Mundial y la ulterior posguerra.

Christian Ewert, como Marianne Barrucand o Barbara Finster, pertenece a esa generación de alemanes cuyas familias tuvieron que emigrar de su patria durante la posguerra en busca de trabajo. Los padres del joven Christian fijaron su residencia familiar en Yugoslavia, ya que a su padre le resultaba imposible encontrar trabajo en el sector naval en la Alemania de la posguerra. Su formación académica la recibió en Berlín, Travemünde Praga, Rijeks (Yugoslavia), Rasttat, Mülheim-Rhur y en la Technische Universität de Berlín donde realizó los estudios de arquitectura e historia de la arquitectura.

Entre 1961 y 1963 desarrolló su Tesis de Doctorado con el título *Offene Treppen in den südfranzösischen Städten Lyon, Montpellier, Pézenes, Beaucaire und Nîmes* (Escaleras abiertas en las ciudades de Francia meridional: Lyon, Montpellier, Pésense, Beaucaire y Nîmes).

Desde niño Christian había destacado por su facilidad para dominar varios idiomas; aparte de su lengua materna, el alemán, ya en su propio ambiente familiar aprendió el francés. Durante su niñez también aprendió el latín y el griego clásicos, el inglés y el ruso; y durante los años en que su familia se trasladó a la antigua Yugoslavia el italiano y el croata. Así, pues, en 1965 Helmut Schlunk, que poseía también una facilidad idiomática asombrosa, convenció a Christian Ewert para que, ya que sabía alemán, francés, inglés e italiano, aprendiera la última gran lengua culta europea que le faltaba por dominar: el castellano. Schlunk, que en aquellos años era el director del Instituto Arqueológico Alemán, Sección de Madrid, consiguió que Christian Ewert obtuviera una beca durante un año para estudiar los arcos entrecruzados de la Gran Mezquita de Córdoba. El propio Schlunk puso en contacto a Christian Ewert con Félix Hernández Giménez, el más importante de los historiadores del arte hispanomusulmán temprano del tercer cuarto del XX. El magisterio de Félix Hernández, arquitecto conservador de Córdoba y de Madinat al-Zahra',

verdadero hombre de ciencia, sumamente cariñoso y generoso con sus materiales científicos, influyó de una manera decisiva en Ewert, quien siempre lo consideraría con orgullo como su verdadero maestro.

El propósito de Christian Ewert era haber estado un único año en España, pero la arquitectura y la arqueología islámica le interesaron de tal manera que acabó viviendo en España durante 42 años. Es en esta época cuando aprendió el castellano y el árabe.

Durante los años 1967 y 1968, mediante becas del Instituto Arqueológico Alemán, realizó numerosos viajes por países mediterráneos y del Medio Oriente, acompañado de su esposa Gudrun Ewert, estudiando y documentando especialmente monumentos islámicos.

A partir de 1969 fue encargado de la Sección de Arqueología Islámica del Instituto Arqueológico Alemán, Sección de Madrid, donde había estado trabajando, con anterioridad a Ewert, Klaus Brisch, que luego llegaría a ser Director del Museo de Arte Islámico de Berlín.

En 1975 Christian Ewert realiza su Trabajo para adquirir la Habilitación como profesor en la Universidad de Bonn en base a la monografía *Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen. III. Die Aljafería in Zaragoza* (Sistemas de arcos entrecruzados hispano-musulmanes. III. La Aljafería en Zaragoza). De dicho Trabajo de Habilitación se publicó en Berlín en 1978 el primer tomo de texto y la carpeta de planos, y en 1980 el segundo tomo de texto.

A partir de 1978 será *Ausßerplanmäßiger Professor* de la Universidad de Bonn (Alemania), donde practicó regularmente su docencia hasta el mes de mayo de 2006, es decir, poco antes de fallecer. En 1989 fue nombrado miembro de la *Zentraldirektion* del Instituto Arqueológico Alemán, con sede en Berlín. En el año 1998 el actual rey de Marruecos, Mohamed VI, entonces príncipe, le entregó personalmente el nombramiento y la distinción de *Chevalier Officiel*; una distinción de la que siempre se sintió muy orgulloso. Con motivo de su 65 cumpleaños, en abril del año 2000, la Universidad de Bonn organizó un Homenaje a su labor científica que fue publicado en el año 2004. Ningún investigador de la arquitectura y la arqueología islámica había recibido hasta entonces un homenaje tan multitudinario y al mismo tiempo tan selecto.

Christian Ewert trabajó en tres grandes empresas investigadoras:

La primera por orden cronológico fue el estudio de los sistemas de arcos entrecruzados del arte hispano-musulmán. De esta serie de estudios se publicaron cuatro entregas. La primera sobre los sistemas de arcos entrecruzados de la mezquita aljama de Córdoba (*Spanisch-Islamische Systeme sich kreuzender Bögen. I. Die senkrechten Ebenen Systeme sich kreuzender Bögen als Stutzkonstruktionen der vier Rippenkuppeln in der ehe-*



Fig. 1. Christian Ewert durante su conferencia pronunciada en Zaragoza el día 1 de diciembre de 2004 con el título «La mezquita de la Aljafería y sus pinturas» delante de una diapositiva con el plano de planta del palacio de Msatta. Fotografía del Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.

maligen Hauptmoschee von Córdoba, con una carpeta de gran formato de planos, Berlín, 1968); la segunda sobre el pabellón de arcos entrecruzados de la alcazaba de Málaga («Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen. II. Die Arkaturen eines offenem Pavillons auf der Alcazaba von Málaga», *Madriider Mitteilungen.*, 7 (1966), pp. 232-253); la tercera sobre el palacio de la Aljafería de Zaragoza (*Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen. III. Die Aljafería in Zaragoza*); y la cuarta sobre los sistemas de arcos entrecruzados del claustro de San Juan de Duero en Soria («Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen. IV. Die Kreuzgang-Arkaden des Klosters San Juan de Duero in Soria», *Madriider Mitteilungen*, 8 (1967), pp. 287-332); este artículo fue traducido al castellano para que pudiera formar parte del Homenaje que se le tributó a Don Félix Hernández con motivo de su fallecimiento con el título «Sistemas hispano-islámicos de arcos entrecruzados de San Juan de Duero en Soria: Las arquerías del claustro», *Cuadernos de la Alhambra*, 10-11 (1965), pp. 27-84.

La segunda gran empresa investigadora en la que participó Christian Ewert fue la creación —como él mismo le llamó— de una «especie de gramática de elementos decorativos del arte andalusí». Línea de investigación cuyo origen se remonta prácticamente a los mismos años que la primera, y en la que abordó los siguientes monumentos: El llamado «Salón

Rico» de Madinat al-Zahra' (*Die Dekorelemente der Wandfelder im Reichen Saal von Madinat az-Zahra'. Eine Studie zum westumaiyadischen Bauschmuck des hohen 10. Jahrhunderts.* Maguncia, 1996); los tableros del llamado «Cortijo del Alcaide» en la provincia de Córdoba («Die Dekorelemente des spätumaiyadischen Fundkomplexes aus dem Cortijo del Alcaide (Prov. Córdoba)», *Madrider Mitteilungen*, 1998, 39, pp. 356-532); el palacio de la Aljafería de Zaragoza y la alcazaba de Balaguer (Lérida) (Chr. EWERT, con aportaciones de D. DUDA y G. KIRCHER, *Islamische Funde in Balaguer und die Aljafería in Zaragoza*, Berlín, 1971, trad. esp. *Hallazgos islámicos en Balaguer y la Aljafería de Zaragoza*. Madrid, 1979; y G. y Ch. EWERT, *Die Maleereien in der Moschee der Aljafería in Zaragoza*. Maguncia, 1999); los restos islámicos de Sisawa («Der almoravidische Stuckdekor von Sisawa (Südmarokko). Ein Vorbericht», *Madrider Mitteilungen*, 28 (1987), pp. 141-178); y los capiteles de Tinmal y de la Kutubiyya de Marrakech (*Forschungen zur almohadischen Moschee. IV: Die Kapitelle der Kutubiya-Moschee in Marrakesch und der Moschee von Tinmal*, Maguncia, 1991). Este último libro constituye además el estudio más pormenorizado que existe sobre los capiteles de época taifal del palacio islámico de la Aljafería. A estos trabajos debe añadirse su monografía sobre los elementos decorativos de los marfiles cordobeses y su último artículo, que acabó tan sólo unos pocos días antes de fallecer, que analiza —como si fuera un colofón a su trabajo en este campo— la evolución de los distintos motivos vegetales desde el «Salón Rico» de Madinat al-Zahra' hasta los capiteles de la segunda Kutubiyya de Marrakech y la memoria de Ibn Tumart en Tinmal. Obras póstumas que se espera se publiquen respectivamente en la colección de monografías y en la revista del Instituto Arqueológico Alemán, Sección de Madrid.

La tercera gran empresa investigadora de Christian Ewert fue la serie *Forschungen zur almohadischen Moschee* (Investigaciones sobre las mezquitas almohades), de la que es coautor de algunos volúmenes con el también arquitecto alemán Jens-Peter Wisshak. Se han publicado cuatro estudios: I: *Vorstufen: Hierarchische Gliederungen westislamischer Betsäle des 8. bis 11. Jahrhunderts: Die Hauptmoscheen von Qairawan und Córdoba und ihr Bannkreis*, Maguncia, 1981; II, *Die Moschee von Tinmall (Marokko)*, Maguncia, 1984, un volumen de texto y una carpeta de planos y láminas; «III. Die Qasba-Moschee in Marrakech», *Madrider Mitteilungen*, 28 (1987), pp. 179-210; y el ya mencionado IV: *Die Kapitelle der Kutubiya-Moschee in Marrakesch und der Moschee von Tinmal*, Maguncia, 1991.

Pero a parte de estas tres grandes líneas de investigación Christian Ewert escribió otros artículos muy notables, como el titulado «Die Moschee am Bab al-Mardum in Toledo. -Eine «Kopie» der Moschee von Cór-

doxa», *Madriider Mitteilungen*, 18 (1977), pp. 287-354, del que existe tradición al castellano con el título «La mezquita de Bab al-Mardum de Toledo (Cristo de la Luz): Una «copia» de la mezquita de Córdoba», en AA. VV., *Entre el Califato y la Taifa: Mil años del Cristo de la Luz. Actas del Congreso Internacional. Toledo, 1999*, Toledo, 2000, pp. 11-52. En este artículo Christian nos enseñó la importancia que tiene una observación prolongada y concienzuda del monumento, ya que para comprender un edificio es necesario observar hasta los más mínimos detalles, puesto que son éstos los que le confieren al monumento su extraordinaria riqueza de matices. La metodología del artículo sobre la *Bab al-Mardum* volvió a emplearla en el libro *Forschungen zur almohadischen Moschee. I: Vorstufen: Hierarchische Gliederungen westislamischer Betsäle des 8. bis 11. Jahrhunderts: Die Hauptmoscheen von Qairawan und Córdoba und ihr Bannkreis*, Maguncia, 1981, escrito en colaboración con Jens-Peter Wisshak, que es el reflejo más inequívoco de ese Christian, minucioso, paciente, observador, sistemático, en definitiva de ese Christian capaz de descubrir el papel fundamental que juega en la mezquita aljama de Kairuán la disposición de los fustes de distintos colores, así como, los capiteles completamente tallados dispuestos entre otros de hojas lisas que actúan como «fondo de contraste».

Sus amplios conocimientos sobre el arte hispano-musulmán temprano justifican que el Instituto Arqueológico Alemán, Sección de Madrid encargara a Christian Ewert la dirección del correspondiente tomo de la colección *Hispania Antiqua*, titulado *Denkmäler des Islam. Von den Anfängen bis zum 12. Jahrhundert*, y que escribió con aportaciones de A. v. GLADISS, K.-H. GOLZIO e J.-P. WISSHAK, viendo la luz en Maguncia en el año 1997.

Christian Ewert siempre estuvo muy vinculado a Zaragoza, una ciudad que consideraba muy simpática. Christian deja escritas varias obras maestras sobre el palacio de la Aljafería, La primera por orden cronológico fue la titulada *Islamische Funde in Balaguer und die Aljafería in Zaragoza*, Berlín, 1971, trad. esp. *Hallazgos islámicos en Balaguer y la Aljafería de Zaragoza*. Madrid, 1979, en la que abordó principalmente las características de los elementos vegetales de la decoración arquitectónica de este palacio. La traducción al castellano de este libro le ocupó un año entero de su actividad investigadora.

La segunda obra maestra de Christian Ewert dedicada al palacio hufí fue la titulada *Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen. III. Die Aljafería in Zaragoza*, publicada en Berlín en los años 1978 y 1980. De este trabajo para la consecución de la condición de Habilitado como profesor de la Universidad de Bonn se publicó en castellano un avance de los apar-

tados referentes a las características arquitectónicas con el título «Tradiciones omeyas en la Arquitectura palatina de la época de los Taifas. La Aljafería de Zaragoza», *Actas XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte. Granada, 1973*, vol. II, Granada, 1976, pp. 62-75.

La tercera obra de Christian Ewert que se refiere al palacio de la Aljafería es el epígrafe 2.2.3 del libro *Die Kapitelle der Kutubiya-Moschee in Marrakesch und der Moschee von Tinmal*, Maguncia, 1991, pp. 361-385 y pp. de láms. 56-63, en el que aborda la sistematización por tipologías y el inventario de los principales capiteles del palacio hudí.

Y finalmente este investigador alemán en colaboración con su esposa Gudrun nos ha dejado otro libro de gran importancia científica y de gran belleza formal, se trata del titulado *Die Malereien in der Moschee: der Aljafería in Zaragoza* (Las pinturas en la mezquita de la Aljafería en Zaragoza), Maguncia, 1999, del que Christian, como único autor expuso un resumen en castellano en diciembre de 2004 en Zaragoza bajo el título «La mezquita de la Aljafería y sus pinturas», que se espera sea publicado en los próximos meses en esta misma ciudad.

Del mismo modo pueden mencionarse como vinculados con Aragón los capítulos que dedicó al palacio de la Aljafería en los libros titulados *Forschungen zur almohadischen Moschee: I: Vorstufen: Hierachische Gliederungen westislamischer Betsäle des 8. bis 11. Jahrhunderts: Die Hauptmoscheen von Qairawan und Córdoba und ihr Bannkreis, y Denkmäler des Islam. Von den Anfängen bis zum 12. Jahrhundert*, en la colección «Hispania Antiqua».

¿Cómo era en realidad Christian Ewert? Christian fue ante todo una buena persona, una persona fascinada por el arte musulmán y especialmente por la decoración arquitectónica. Su trabajo le hacía feliz y le llenaba completamente, pasaba en él casi todas las horas del día, ensimismado, por eso la posibilidad de perder unas horas de su actividad investigadora constituía para él una verdadera catástrofe. Él mismo me lo dijo la última vez que estuve hablando con él: «Los motivos vegetales me fascinan, paso horas y horas dibujándolos, y nunca me canso de mirarlos». Christian era un estudioso del arte andalusí apasionado y brillante, que se encontraba en el momento de su máxima madurez como investigador, por eso referida a él es más cierta que nunca la afirmación de Baltasar Gracián que pone en boca del protagonista de *El Criticón*: «Muere el hombre cuando había de comenzar a vivir, cuando más persona, cuando más sabio y prudente, lleno de noticias y experiencias, sazonado y hecho, colmado de perfecciones, cuando era de más utilidad y autoridad a su casa y a su patria; así, que nace bestia y muere muy persona».



Fig. 2. Christian Ewert la última vez que estuvo en Zaragoza en 2004 fotografiado en el patio del Museo junto a compañeros y discípulos. En la parte central de izquierda a derecha Barbara Finster (Otto-Friedrich Universität de Bamberg), Oleg Grabar (Institute for Advanced Study de Princeton) y Christian Ewert, en los laterales de izquierda a derecha Bernabé Cabañero Subiza (Universidad de Zaragoza-Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo), Josep Giralt i Balagueró (Instituto Europeo del Mediterráneo) y Natascha Kubisch (Universidad de Munich). En cuclillas Julio Navarro Palazón (Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Escuela de Estudios Árabes de Granada). Fotografía del Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.



Fig. 3. Obras fundamentales escritas por Christian Ewert sobre el palacio islámico de la Aljafería de Zaragoza. En la fila superior de izquierda a derecha Islamische Funde in Balaguer und die Aljafería in Zaragoza, Berlín, 1971, y Die Kapitelle der Kutubiya-Moschee in Marrakesch und der Moschee von Tinmal, Maguncia, 1991, y en la fila inferior de izquierda a derecha Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen. III. Die Aljafería in Zaragoza, Berlín, 1978, y Die Malereien in der Moschee der Aljafería in Zaragoza. Maguncia, 1999, esta última publicada con su esposa Gudrun Ewert. Fotografía de Alfonso Lafarga Bernad.

El único consuelo que nos queda ante el hecho de que Christian haya partido al Palacio del Paraíso (cuya representación tanto estudió en vida) es que sus discípulos (fig. 2) y su ingente obra (fig. 3) hacen que esté entre nosotros más vivo que nunca, demostrando con ello que es cierto que para los sabios como para los santos, el día de la muerte es al mismo tiempo el día del natalicio a la vida eterna.